

Documentación lingüística del quechua de Chachapoyas: Registro acústico de la monoptongación¹

Jairo Valqui

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0003-1992-9795>

jvalquic@unmsm.edu.pe

Emérita Escobar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0001-7657-9838>

eescobarz@unmsm.edu.pe

Walter Chalco

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0003-3927-4175>

wchalcoa@unmsm.edu.pe

Rosario Flores

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0002-0977-0314>

rfloresg@unmsm.edu.pe

Cristhyna Ramírez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0001-6156-7498>

cristhyna.ramirez@unmsm.edu.pe

¹ Este artículo es producto del proyecto *Un acercamiento a la documentación lingüística del quechua de Chachapoyas* financiado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y desarrollado por el Grupo de Investigación “Documentación Lingüística de Lenguas Amenazadas en el Perú”.

Nelly Córdova
Pontificia Universidad Católica, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0002-9227-6164>

nelly.cordova@pucp.pe

ABSTRACT: This paper presents an experience in language documentation of Chachapoyas Quechua, a Quechua variety that faces a critical situation of extinction. This documentation process was developed in three stages: first, the recording of the raw data of observable linguistic behavior; second, the derivation of primary data through transcription and translation and third, the collection of structured data through analysis and interpretation. The results that are offered in this paper reveal acoustic characteristics of the different stages of monophthongization in Chachapoyas Quechua that are also present in Quechua I varieties.

KEYWORDS: Language Documentation; Chachapoyas Quechua; Acoustic phonetics; Monophthongization.

RESUMEN: Este artículo presenta una experiencia en documentación lingüística del quechua de Chachapoyas, una variedad clasificada en el tronco quechua II que se encuentra en situación crítica de extinción. Este proceso de documentación se desarrolló en 3 etapas: primero, el registro de los datos en bruto del comportamiento lingüístico observable; segundo, la derivación de datos primarios a través de la transcripción y traducción, y, tercero, la obtención de datos estructurados por medio del análisis e interpretación. Los resultados que se ofrecen en este artículo evidencian características acústicas de las diferentes etapas de la monoptongación en esta variedad quechua que también se presentan en variedades del Quechua I.

PALABRAS CLAVE: Documentación lingüística; Quechua de Chachapoyas; Fonética acústica; Monoptongación.

1. Introducción

Los primeros documentos históricos que hacen referencia a una variedad quechua en las actuales provincias de Chachapoyas y Luya en el departamento de Amazonas (Perú) datan del siglo XVI. Tanto el *Libro primero de cabildos de San Juan de la Frontera de Chachapoyas* de 1538 (Rivera 1958) así como el *Expediente Repartimiento de Leymebamba y Cochabamba* de 1577 (BNL A 585) consignan topónimos e intérpretes de la lengua del inga en esta zona. Aunque se desconoce cuándo llegó esta variedad conocida en la literatura lingüística como el quechua de Chachapoyas o quechua amazonense,² al parecer ya en el siglo XVIII se encontraba tan extendida en estos dominios que hacía peligrar a la lengua de los colonizadores. Los esfuerzos de los párrocos locales como el de Santo Tomás de Quillay (distrito de la actual provincia de Luya) estaban enfocados en la introducción del castellano y en la extinción del idioma índico.³

² Estudios como el de Zevallos Quiñones (1966); Torero (1989); Taylor (2000); Valqui y Ziemendorff (2016) evidencian la existencia de otra lengua antes de la llegada del quechua a este espacio territorial. Torero (2002) postula la expansión del quechua Chinchay por una intensa actividad comercial antes de las acciones militares del Imperio inca en territorio chachapoya aproximadamente en 1475 (Espinoza 1967).

³ En una carta de 1792, el párroco de Santo Tomás de Quillay informaba al subdelegado de Chachapoyas sus esfuerzos y eficacia en introducir el castellano en vista a una real cédula expedida por Carlos III. Señalaba el clérigo que “en contestación del oficio, que con fecha 9 de setiembre, se sirvió pasarme en cumplimiento de las Reales Cédulas de S. M. sobre la Extinción del Idioma Índico en esta Doctrina de mi cargo, debo decir: que desde el 9 de junio del año próximo pasado de 91, en que ingresé a ella, he puesto todos los esfuerzos, y eficacia posible a fin de introducir nuestra Lengua española, en los Indios, y separarlos de aquel lenguaje en que comunicaban mediante sus ídolos con el Demonio, en vista de una Real Cédula expedida por el Señor Don Carlos 3º (que en paz descansa) mandando la extinción total del idioma por convenir al decoro y pública utilidad de sus Reynos [...]” (Francisco Gutiérrez de Cos, 20 de octubre de 1792, transcrito por Solís 2003: 80).

A fines del siglo XIX, datos reportados por el antropólogo Adolph Bandelier indicaban que, pese a los esfuerzos por extinguir esta variedad quechua en el siglo pasado, la mayoría de los pobladores de esta región seguía hablando esta lengua indígena (Bandelier 1907);⁴ sin embargo, décadas después una expedición arqueológica atestiguaba los inicios de un claro proceso de extinción de este idioma. Reichlen y Reichlen (1950) reportaban hablantes bilingües quechua-castellano en algunos pueblos como Colcamar en Luya y La Jalca en Chachapoyas.⁵ En la década de los 60, una de las primeras descripciones lingüísticas sobre esta variedad (Taylor 1979) confirmaba una situación precaria de la cantidad de hablantes en distritos cercanos a la capital del departamento de Amazonas como Huancas y Levanto, aunque se podían encontrar mayor número de monolingües en los actuales distritos de Granada y Olleros en la provincia de Chachapoyas. Así, también señalaba el citado autor que era posible hallar hablantes en los distritos de Colcamar, Lonya Chico, Conila, Trita, Luya, Olto y Paclas en la provincia de Luya.

En el presente siglo, visitas realizadas desde el 2016 a los distritos de las provincias de Chachapoyas y Luya han podido reportar poco más de una decena de hablantes “fluidos” de esta variedad lingüística cuya situación de vitalidad se configura como crítica (UNESCO 2003). Si el camino a la extinción del quechua de Chachapoyas o quechua amazonense fuera inexorable, cabe preguntarnos ¿qué tanto conocemos sobre esta variedad quechua? Hasta ahora, la literatura lingüística previa la clasifica dentro del Quechua II (Figura 1) y la agrupa con variedades quechuas como las de San Martín, Loreto, Ecuador, Colombia en la subrama Chínchay QII-B por compartir características como la fusión de la uvular del protoquechua */q/ y la velar */k/ en el segmento /k/ o la sonorización de los segmentos oclusivos sordos después de una consonante nasal (Cerrón-Palomino 2003; Torero 2000).

⁴ Bandelier señalaba que “the majority of the sedentary population of Amazonas and of the vicinity of Chachapoyas in particular, is composed of village-Indians speaking the Qichua idiom, or general language of the aborigines in the Peruvian highlands” (Bandelier 1907: 9).

⁵ Reichlen y Reichlen (1950) indicaban en su visita de 1948 que esta variedad quechua ya se encontraba en decadencia pues solo en los pueblos de Colcamar, Suta y La Jalca ya la mayoría de los habitantes era bilingüe. Ellos decían que “La langue keçua, qui était généralement parlée dans toute la vallée jusqu’à la fin du siècle passé, n’est plus en usage que dans les villages de Kolkamar. Suta et La Jalka, habités par une population spéciale, assez farouche et qui, actuellement, est en grande partie bilingue. Ce sous-dialecte çinçasuyu, aujourd’hui en pleine décadence, n’a malheureusement jamais été étudié” (Reichlen y Reichlen 1950: 220).

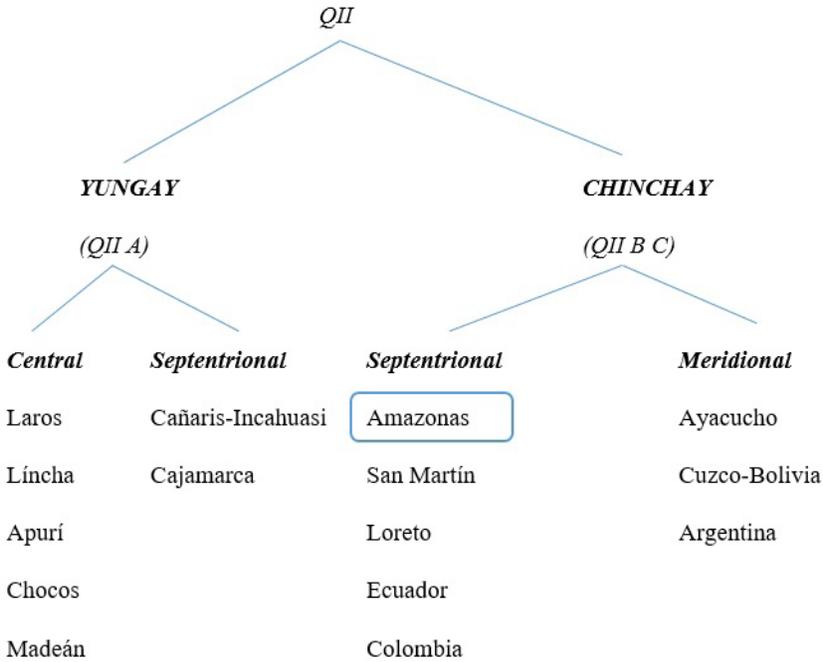


Figura 1: Subdivisiones dentro del qii (Cerrón-Palomino 2003: 246)

Otros rasgos que se destacan como comunes entre el quechua de Chachapoyas con otras variedades del Quechua II como sucede con la subrama Yúngay de Ferreñafe y Cajamarca son la eliminación de la protoforma aspirada */h/ inicial y la depalatalización de la lateral */ʎ/ así como la caída de vocales con la primera de estas. Sin embargo, el proceso de documentación lingüística del quechua de Chachapoyas reporta una característica acústica que permite relacionarla con variedades del tronco Quechua I ya anunciadas por Quesada-Castillo (1988) cuando registró la monoptongación en el distrito de Granada en la provincia de Chachapoyas en la década de los 80. En este marco, el objetivo principal de este artículo es presentar una descripción acústica más amplia de los diferentes estados del proceso de monoptongación registrados en los distritos de Lamud y Colcamar en la provincia de Luya, y en los distritos de La Jalca, Granada y Olleros en la provincia de Chachapoyas. La estructura del texto es como sigue: en la sección 2, se expone la metodología aplicada en la documentación lingüística y análisis de los datos; en la sección 3, se presenta los datos acústicos de las vocales y de la monoptongación en esta variedad quechua; en la sección 4, se ofrece una discusión de los resultados en relación con el objetivo planteado, y en la sección 5, finalmente, se entrega las conclusiones alcanzadas.

2. Metodología de trabajo

Como todo proceso de documentación lingüística moderna, esta experiencia tuvo por objetivo obtener un registro multifuncional y duradero de la variedad quechua de

Chachapoyas o quechua amazense. Nuestro formato básico de documentación se desarrolló en 3 etapas que distinguen los denominados “datos en bruto”, los “datos primarios” y los “datos estructurados” (Himmelmann 2012). Como se puede observar en el Cuadro 1, los datos en bruto se relacionaron con el comportamiento lingüístico observable que fue registrado por medio de audio y video. Para esta etapa, se aplicaron 2 técnicas: por un lado, la elicitación de un listado de 150 palabras con significados de relevancia cultural y lingüística en los Andes (Heggarty 2005) más la presencia de los sufijos de primera y segunda persona poseedora con algunas raíces nominales, y, por otro lado, el registro de datos espontáneos, principalmente, de narraciones sobre los pueblos de origen de los colaboradores. Los datos primarios se obtuvieron mediante métodos de transcripción gráfica-fonética y traducción libre, que implicaron el uso de un alfabeto estandarizado para esta variedad quechua y el uso del alfabeto fonético internacional. Finalmente, los datos estructurales se obtuvieron a partir del análisis e interpretación de los datos primarios mediante la asistencia del programa de análisis acústico *PRAAT* (Boersma y Weenink 2008).

Cuadro 1: Datos en bruto, datos primarios y datos estructurales. Basado en Himmelmann (2012: 199)⁶

Etapas de la documentación		Datos basados en el comportamiento lingüístico observable	Documentación lingüística
1	Datos en bruto (<i>raw data</i>)	Grabaciones en audio y video	
<i>Derivación: transcripción y traducción</i>			
2	Datos primarios (<i>primary data</i>)	Transcripción con traducción libre	
<i>Derivación: análisis de la distribución y frecuencia de datos, interpretación</i>			Descripción lingüística
3	Datos estructurales (<i>structural data</i>)	Descripciones lingüísticas, glosas interlineadas, frecuencia de datos	

Los datos aquí reportados provienen, de un lado, de los distritos de Lamud y Colcamar en la provincia de Luya, y, de otro lado, de La Jalca, Granada y Olleros en la provincia de Chachapoyas, ambas provincias delimitadas por el río Utcubamba como se aprecia en la Figura 2. Entre los equipos de registro de datos, se ha contado, por un lado, con 1 cámara de video Canon HD VIXIA HF R600, 1 grabadora de audio TASCAM DR-40, 1 micrófono unidireccional HTDZ HT-81 y 1 micrófono WH20 Shure. Por otro lado, se ha hecho uso de programas informáticos para editar, transcribir y conservar los datos

⁶ En esta propuesta de documentación, Himmelmann (2012) relaciona la documentación lingüística con la descripción con el objetivo de establecer puentes entre estas 2 líneas de trabajo en el campo de la lingüística en general. Esta relación se establece por medio del doble papel que desempeñan los datos primarios: por una parte, los datos primarios son obtenidos por un proceso de transcripción y traducción de los datos lingüísticos observables, y, por otro lado, estos datos son la base para los análisis e interpretaciones propiamente de la descripción lingüística.

VALQUI et al. – Documentación lingüística del quechua de Chachapoyas lingüísticos. Estos fueron el Movie Maker, MGI Video Wave III, ELAN 4.6.1 y PRAAT (Versión 5.3.66).

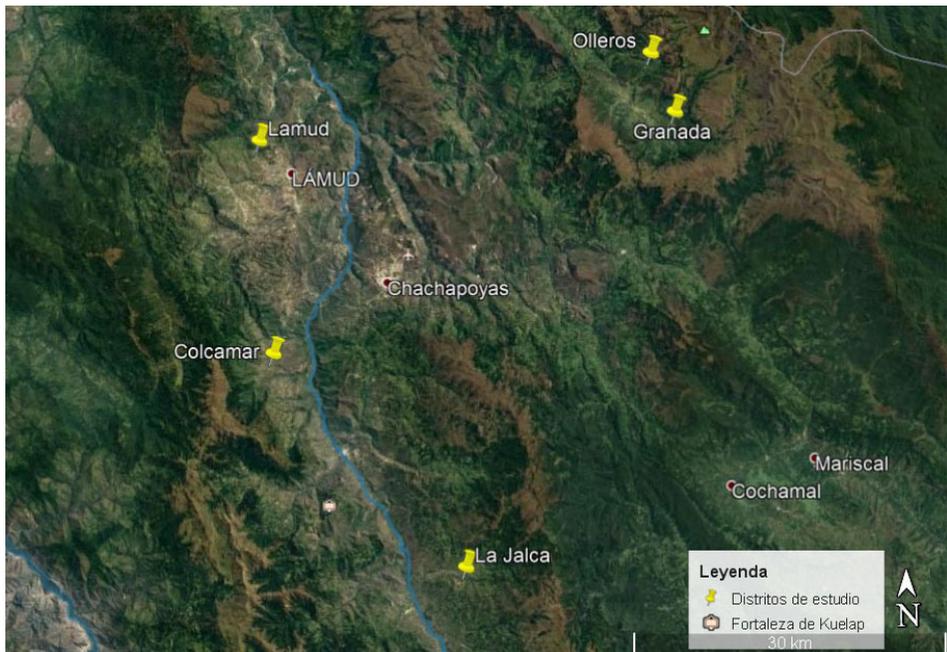


Figura 2: Ubicación de los distritos de Lamud y Colcamar en la provincia de Luya y los distritos de La Jalca, Granada y Olleros en la provincia de Chachapoyas. El río Utcubamba es la frontera natural entre estas provincias

3. Resultados

3.1. Características acústicas de las vocales en el quechua de Chachapoyas

El cuadro 2 entrega las frecuencias formánticas⁷ de las vocales /i/, u, a/ en el quechua de Chachapoyas según su posición en la primera o segunda sílaba de una palabra y según el sexo del hablante. En promedio, la vocal /i/ manifiesta su F1 en los 380 Hz y su F2 en los 2253 Hz. El F1 de la vocal /u/ es de 427 Hz mientras que su F2 es de 1287 Hz. La vocal /a/ muestra su F1 alrededor de los 625 Hz y su F2 en los 1661 Hz.

⁷ Ladefoged y Johnson (2010) señalan que las frecuencias de los formantes F1, F2 y F3 son claros indicadores de las distintas formas que adoptan la articulación de las vocales en las lenguas del mundo. En varias descripciones acústicas como la que se asume en este trabajo solo se toman como referencias los 2 primeros formantes.

Cuadro 2: Valores promedios del F1 y del F2 en las vocales del quechua de Chachapoyas según su posición en la primera o segunda sílaba y el sexo de los colaboradores

		Primera sílaba		Segunda sílaba	
		F1	F2	F1	F2
[i]	Hombres	341 Hz	2139 Hz	340 Hz	2086 Hz
	Mujeres	410 Hz	2416 Hz	425 Hz	2367 Hz
Promedio		376 Hz	2278 Hz	383 Hz	2227 Hz
[a]	Hombres	557 Hz	1491 Hz	487 Hz	1575 Hz
	Mujeres	791 Hz	1714 Hz	662 Hz	1867 Hz
Promedio		674 Hz	1601 Hz	575 Hz	1721 Hz
[u]	Hombres	382 Hz	1109 Hz	384 Hz	1302 Hz
	Mujeres	471 Hz	1246 Hz	468 Hz	1489 Hz
Promedio		427 Hz	1178 Hz	426 Hz	1396 Hz

Tomando en cuenta las frecuencias de los F1, en la Figura 3, se puede visualizar que la vocal /i/ y la vocal /u/ se produce en frecuencias más bajas en comparación con la vocal /a/ que presenta frecuencias más altas. En términos articulatorios, las vocales /i, u/ se articulan más altas que la vocal /a/. En referencia al F2, la vocal /i/ se produce en frecuencias más altas, la vocal /a/, en frecuencias intermedias, y la vocal /u/ en frecuencias más bajas. Estos datos en términos articulatorios indican que la vocal /i/ es más anterior, la vocal /a/ es central y la vocal /u/ es más posterior.

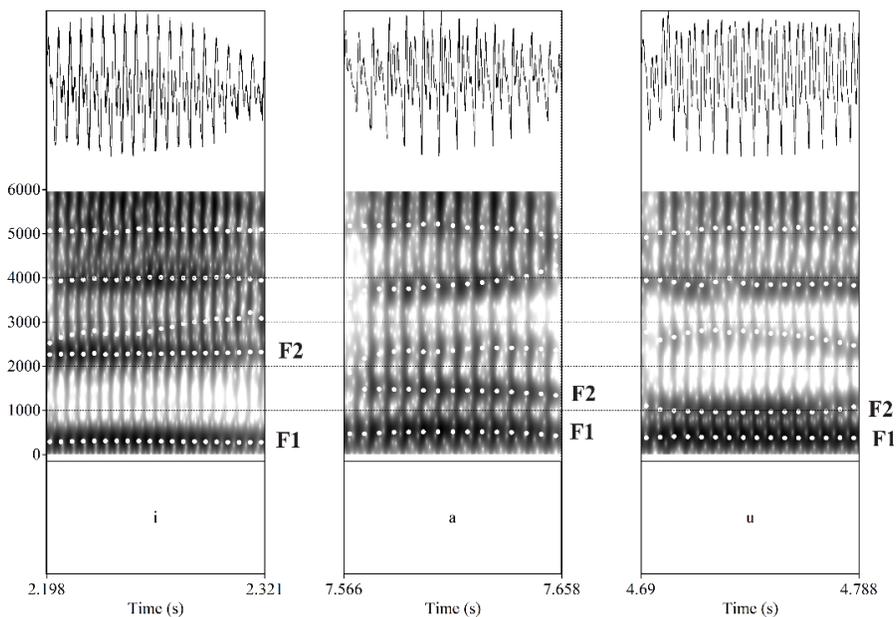


Figura 3: F1 y F2 de las vocales [i, a, u] en el quechua de Chachapoyas

3.2. La monoptongación en el quechua de Chachapoyas

3.2.1. Raíces nominales más los sufijos de primera y segunda persona poseedora /-j/ e /-jki/

El proceso de monoptongación que se puede entender como la fusión de segmentos vocálicos en uno solo se encuentra en diferentes etapas de desarrollo en los distintos pueblos que forman parte de este estudio. Como se puede observar en el Cuadro 3, en las raíces nominales, el encuentro entre la vocal /a/ más la primera persona poseedora /-j/ se fusiona en una vocal anterior media larga [e:] en los pueblos de La Jalca, Granada y Olleros mientras que en Colcamar aparece una etapa de la fusión con la forma [ej] y en Lamud se mantienen en [aj]. Por otra parte, el encuentro entre la vocal /a/ más la segunda persona poseedora /-jki/ se manifiesta siempre con una vocal media [e] en todos los distritos. Las raíces nominales que terminan en /i/ o en /u/ como el caso de maki ‘mano’ o shungu ‘corazón’ más la primera persona poseedora /-j/ o la segunda persona poseedora /-jki/ se fusionan en una vocal anterior alta larga [i:] o corta [i], respectivamente.⁸

Cuadro 3: Proceso de monoptongación en la morfología nominal

	Luya		Chachapoyas		Glosa
	Lamud	Colcamar	La Jalca	Granada-Olleros	
Primera persona poseedora	um[aj] mak[i:] shung[i:]	um[ej] mak[i:] shung[i:]	um[e:] mak[i:] shung[i:]	um[e:] mak[i:] shung[i:]	mi cabeza mi mano mi corazón
segunda persona poseedora	um[e]ki mak[i]ki shung[i]ki	um[e]ki mak[i]ki shung[i]ki	um[e]ki mak[i]ki shung[i]ki	um[e]ki mak[i]ki shung[i]ki	tu cabeza tu mano tu corazón

En términos acústicos, el encuentro entre la vocal /a/ al final de raíces nominales y la primera persona poseedora /-j/ se mantiene en Lamud bajo la forma [aj]. Como se puede apreciar en la Figura 4, la transición del F2 de la vocal [a] hacia la semiconsonante [j] se caracteriza por el ascenso pronunciado del F2 (Ladefoged 2003) por encima de los 2000 Hz casi al finalizar la realización de la vocal [a] como indica la flecha.

⁸ En Lamud, algunas raíces como kiru ‘diente’ o shillu ‘uña’ más el sufijo de primera persona poseedora se manifiestan acústicamente con las formas [kirui] ‘mi diente’ o [ʃiʒui] ‘mi uña’.

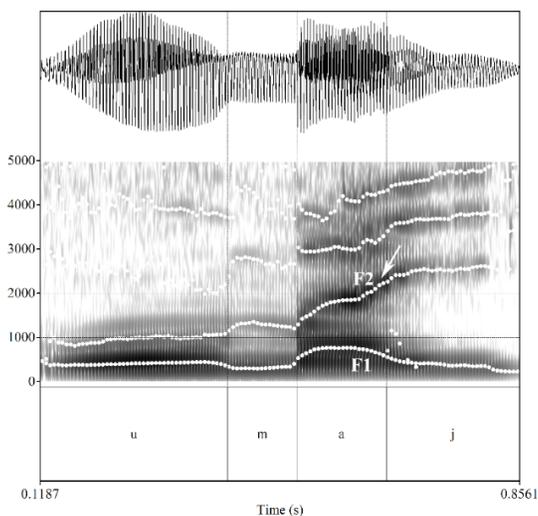


Figura 4: Espectrograma de la palabra [umaj] ‘mi cabeza’ registrado en Lamud

En la Figura 5, el encuentro entre la vocal /a/ de las raíces nominales y la primera persona poseedora /-j/ en Colcamar evidencia que la transición del F2 del primer segmento hacia la semiconsonante [j] asciende desde el inicio y se manifiesta en [ej].

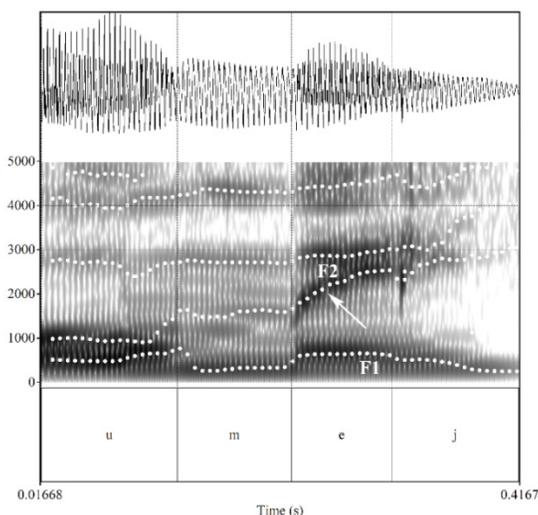


Figura 5: Espectrograma de la palabra [umej] ‘mi cabeza’ registrado en Colcamar

A diferencia de los casos anteriores, en la Figura 6 se evidencia la aparición de la vocal media larga [e:] en La Jalca, Granada y Olleros. En esta imagen, el F2 ya no presenta

VALQUI et al. – Documentación lingüística del quechua de Chachapoyas
un ascenso pronunciado, sino que este, como indica la flecha, se mantiene alrededor de los 2000 Hz en toda la producción de la vocal monoptongada.

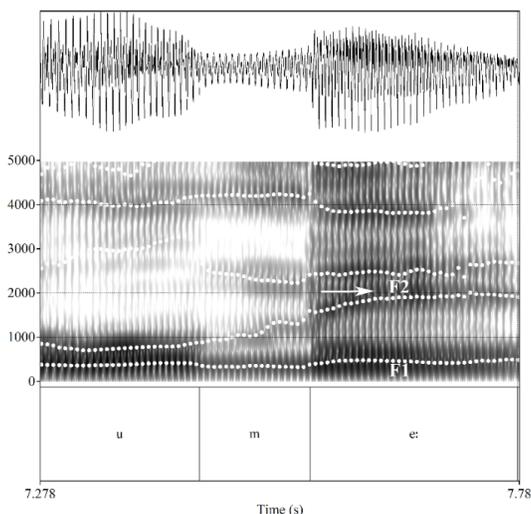


Figura 6: Espectrograma de la palabra [ume:] ‘mi cabeza’ registrado en La Jalca

Las vocales /i, u/ más el segmento /-j/ de la primera o segunda persona poseedora se monoptongan en todos los casos estudiados en [i:] o [i]. Como se puede constatar en la imagen de la izquierda en la Figura 7, [kiri:] ‘mi diente’ presenta al final una vocal alta larga producto de la fusión de la vocal posterior de /kiru/ más la primera persona poseedora /-j/. En Lamud, además de esta monoptongación, se ha registrado con las raíces kiru ‘diente’ y shillu ‘uña’ más la primera persona poseedora formas como [ɯj]. Como se puede visualizar en la imagen de la derecha en la Figura 7, el F2 se aproxima a los 1550 Hz, es decir, que las vocales finales de estas raíces ya no se producen posteriores sino en una posición más central.

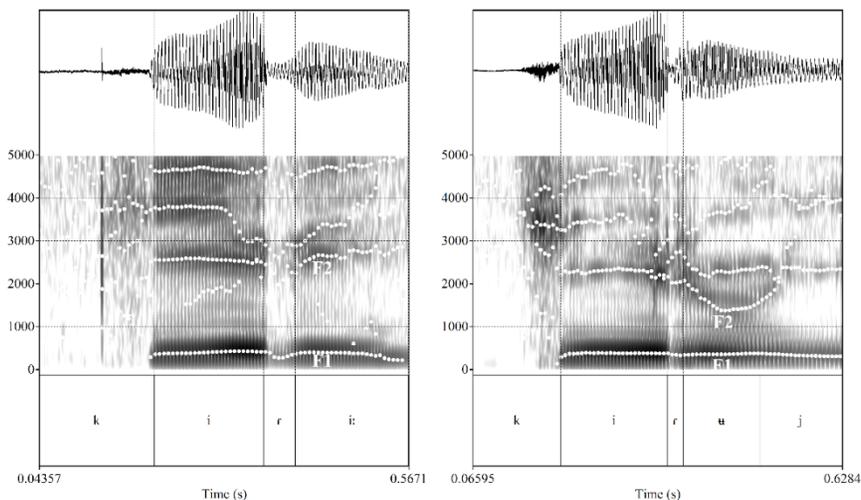


Figura 7: Espectrograma de la palabra [kiri:] en Colcamar y [kiruj] en Lamud para ‘mi diente’

3.2.2. Raíces verbales más el sufijo imperativo /-j/ y el durativo /-jka/

Las raíces verbales que terminan en las vocales /i, u/ más los sufijos del imperativo /-j/ y del durativo /-jka/ también se monoptongan en [i:]. Así, por ejemplo, en la Figura 8, se muestra la palabra [ʃami:sa] ‘vengan’ formada por la raíz /ʃamu-/ ‘venir’, el imperativo /-j/ y el plural verbal /-sa/.⁹ En el recuadro de esta imagen, se puede observar la monoptongación de la vocal final de la raíz /u/ más el imperativo /-j/ en la forma [i:], cuyo F2 asciende por encima de los 2500 Hz en todos los casos.

⁹ En el distrito de La Jalca, el plural verbal se produce regularmente como [-saβa] mientras que en los demás distritos aquí estudiados la forma es [-sa].

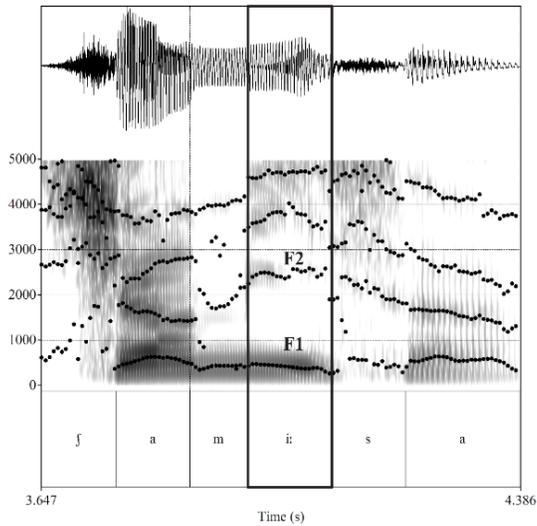


Figura 8: Espectrograma de la palabra [ʃami:sa] ‘vengan’ registrado en Colcamar

Por otra parte, en Lamud, el encuentro entre el segmento /u/ de la raíz verbal /ʃamu-/ más el segmento /-j/ del durativo /-jka/ presenta dos formas alternantes [ɯj] ~ [i:]. En la Figura 9, se aprecian los espectrogramas de las palabras [ʃami:ɯni] a la derecha y [ʃamujɯni] a la izquierda ‘estoy viniendo’. En la primera imagen, el F2 se mantiene por encima de los 2500 Hz y en el segundo caso el F2 muestra una transición propia del encuentro de 2 segmentos uno de los cuales es [-j]. En este último caso, la vocal de la raíz se produce en los 1300 Hz, es decir, en una posición más central que la vocal [u].

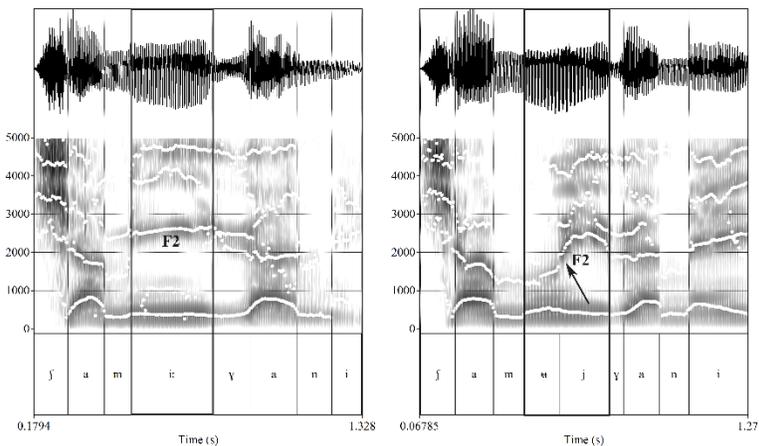


Figura 9: Espectrograma de las formas [ʃami:ɯni] ~ [ʃamujɯni] ‘estoy viniendo’ de Lamud

3.2.3. El sufijo asociativo /-wan/

El sufijo asociativo /-wan/ se manifiesta regularmente como [-o:n] en todos los distritos estudiados, salvo en Lamud en donde también se ha registrado la forma alternante [-wan] como se puede observar en la Figura 10. En este caso, el F2 de dicho sufijo tiene como característica un descenso pronunciado que se acerca a los 1000 Hz como ocurre en otras lenguas del mundo (Ladefoged 2003).

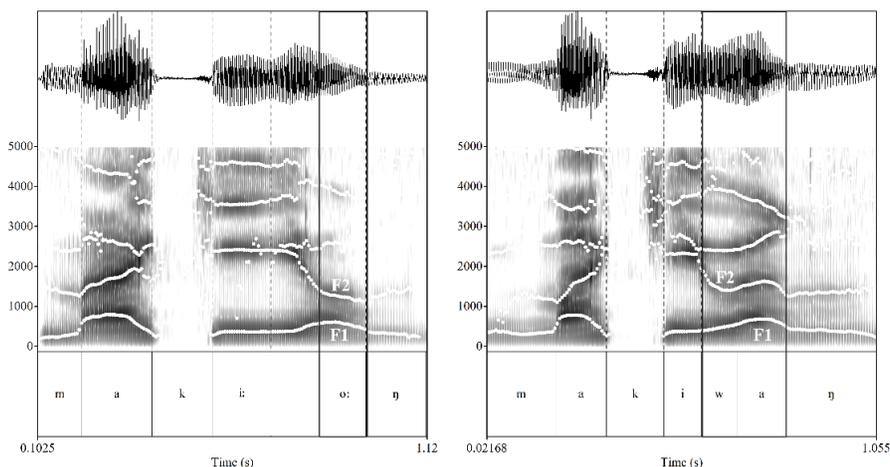


Figura 10: Espectrogramas de la palabra [maki:o:n] ~ [makiwan] ‘con mi mano’ en Lamud

3.2.4. El léxico

A nivel léxico, como se puede constatar en el Cuadro 4, el proceso de monoptongación ha alcanzado a más palabras en los distritos de Granada y Olleros que en La Jalca, Colcamar o Lamud, y a diferencia de lo reportado en las secciones anteriores, en el léxico, la monoptongación puede darse hasta en 3 segmentos como ocurre para /wawki/ > [o:ki] o en /wijari-/ > [were]. Otro hecho interesante es que las tres primeras entradas /kaj/ ‘este, esta’, /iʃkaj/ ‘dos’ y /paj/ ‘él o ella’ manifiestan el proceso de monoptongación de [e] en 3 etapas similares a lo atestiguado entre las raíces terminadas en /a/ más la primera persona poseedora, a saber [aj] > [ej] > [e:].

Cuadro 4: Proceso de monoptongación presente en el léxico en el quechua de Chachapoyas

Luya		Chachapoyas		Glosa
Lamud	Colcamar	La Jalca	Granada-Olleros	
kaj	kej ~ ke:	ke:	ke:	este/esta
iʃkaj	iʃkej	iʃke:	iʃke:	dos
paj	pej	pe:	pe:	él/ella

pajkɔna	pe:yɔna	pe:yɔna	pe:yɔna ~ pe:yun	ellos/ellas
jawar	jawar	jawar	jo:r	sangre
o:jki	wawki	o:ki	o:ki	hermano
ɲawi	ɲawi	ɲawi	ɲo:	ojo
kawa-	kawa-	kawa-	ko:-	ver
wijari-	wijari-	wijari-	we:re-	oír
fajari-	fajari-	---	fɛ:ri-	estar de pie

En los espectrogramas de la Figura 11, la palabra yawar ‘sangre’ se realiza como [jawar] en La Jalca, Colcamar y Lamud mientras que en Granada y Olleros se manifiesta como [jo:r]. El F2 de la imagen de la izquierda evidencia la realización de una semiconsonante en compañía de otros segmentos mientras que el F2 de la imagen de la derecha se muestra más estable alrededor de los 1000 Hz, propio de un sonido posterior. Las flechas verticales que aparecen al final de ambos espectrogramas muestran la realización de una vibrante simple [r] cuyo espacio indicado se corresponde con el golpe de la parte anterior de la lengua en contacto con la zona alveolar (Ladefoged 2003). Los formantes que se distinguen en la imagen de la derecha caracterizan a esta vibrante como un sonido aproximante.

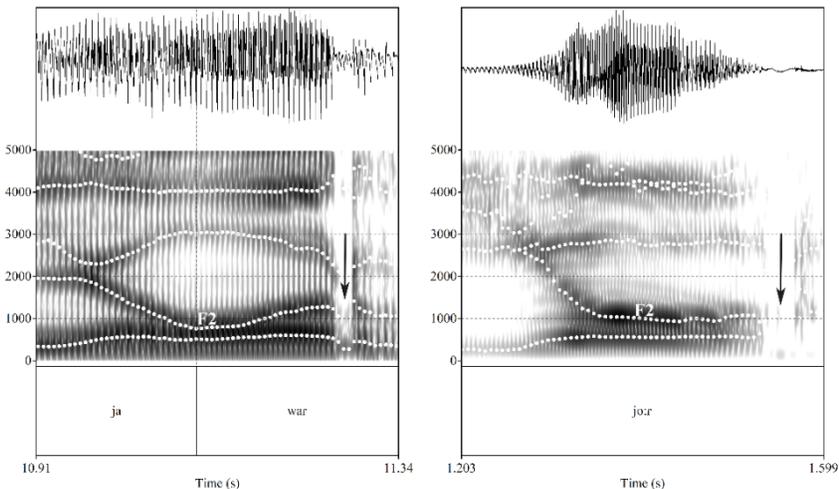


Figura 11: Comparación de espectrogramas de la palabra *yawar* en Colcamar y Granada

4. Discusión

El registro de datos acústicos de la documentación lingüística que se ha presentado en este artículo evidencia distintas etapas del proceso de monoptongación en la variedad quechua de Chachapoyas o quechua amazonense. Con respecto a la aparición de la vocal monoptongada [e], los datos indican un primer estadio que involucra el encuentro entre 2

segmentos [aj], una segunda etapa que evidencia la asimilación de rasgos de un segmento sobre otro [ej] y una tercera etapa donde el proceso de monoptongación ha dado como resultado la vocal [e] o [e:]. Con respecto a la vocal [i], los datos evidencian 2 etapas del encuentro entre los segmentos /u+j/: una primera etapa en la cual la vocal posterior se centraliza [uj] y una segunda en la que se atestigua la aparición de la vocal monoptongada [i] o [i:]. En el caso de la monoptongación de [o:], este presenta una primera etapa en la forma [wa] y una segunda con la forma monoptongada [o:].

Los datos de estas distintas etapas de la monoptongación de [e], [i] y [o] se pueden agrupar en 2 momentos: uno en el cual la monoptongación se encuentra en un estado avanzado y otro en el cual la monoptongación se encuentra en progreso. La Figura 12 representa en la parte central de la imagen etapas finales de la monoptongación a nivel de la morfología nominal y verbal en los 5 distritos estudiados que explican la aparición de la vocal [e] </a+-jki/ (de la 2.º pp), de la vocal breve [i] </i+jki/, /u+jki/ (de la 2.º pp) y de la vocal larga [i:] (de la 1.º pp y del imperativo).

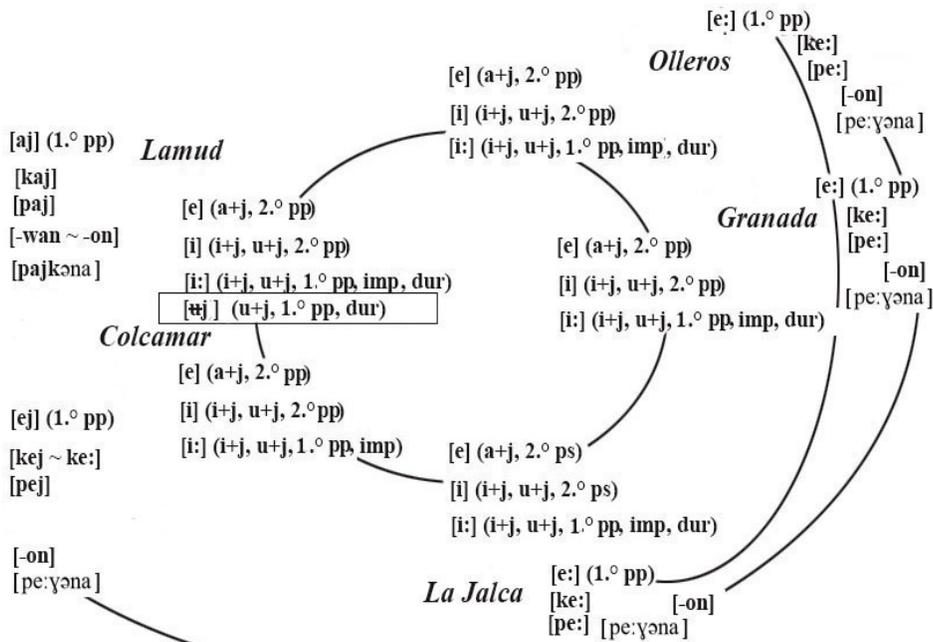


Figura 12: Estados de la monoptongación en el quechua de Chachapoyas

La parte periférica de la imagen muestra la monoptongación en progreso en referencia a las etapas iniciales o intermedias de la monoptongación de [e] e [i]. En Lamud, el encuentro entre los segmentos /a+j/ de la raíz nominal y la primera persona poseedora se manifiesta en la etapa inicial [aj] mientras que en Colcamar aparece la etapa intermedia [ej]. Sobre el encuentro de los segmentos /u+j/ (-j, de la primera persona poseedora y del durativo) que se monoptonga en [i:] en todos los distritos, en Lamud también se ha registrado la forma [uj] con algunas raíces y la primera persona poseedora y en alternancia con el durativo.

Nuestros datos indican que la monoptongación de [o:] en el morfema asociativo -wan y la monoptongación a nivel léxico se encuentran en progreso. En Lamud, alternan las formas [-wan] ~ [-o:n] mientras que en los demás distritos solo se atestigua la última forma monoptongada. A nivel léxico, Lamud exhibe el primer estadio de la monoptongación de [e] en la forma [aj]; Colcamar, la etapa intermedia [ej], y los demás distritos la forma final [e].

Esta manifestación de la monoptongación en esta variedad quechua no tiene comparación de semejanza con ninguna otra variedad quechua reportada dentro del tronco Quechua II,¹⁰ sino con variedades del Quechua I. En las variedades quechuas del departamento de Áncash como Huailas, Yungay, Carhuaz, Huaraz, Recuay, Aija y algunos espacios de Corongo (Parker 2013), así como en el sur de Conchucos en Llamellin, el norte de Huánuco y la parte sur de Chiquian/Cajatambo (Quesada-Castillo 1988), el proceso de monoptongación es muy semejante a lo atestiguado para la variedad de Chachapoyas. En estos casos, para dar cuenta de la monoptongación de [e], por ejemplo, en las variedades quechuas de Áncash, Parker (2013) propone la siguiente regla /ay/ > [e:] que, por su parte, Quesada-Castillo (1988), indica que solo explican parcialmente la monoptongación. Para este último autor, la monoptongación debe ser entendida como un proceso gradual que para el caso de [e] debe haber pasado por varios estadios como aj > æ > ej > e' > e, 3 de estos no atestiguados en nuestro estudio.

¿Qué implicancia muestran estos datos para la dialectología quechua en relación con el quechua de Chachapoyas o quechua amazonense? La principal implicancia es que esta variedad quechua, clasificada en el Quechua II, presenta rasgos del Quechua I que deben mostrarse en su clasificación. Sobre esta posición, con datos registrados sobre la monoptongación en el distrito de Granada y otras características más con variedades de Cajamarca y Ferreñafe como la eliminación de la protoforma */h/ o la caída de vocales con el último, Quesada-Castillo (1988) propuso que la variedad chachapoyana se tuvo que separar después de que el quechua Chinchay se escindiera del Quechua I dentro de un espacio cercano al actual departamento de Huancavelica en el centro del Perú. Como se observa en la Figura 13, desde la perspectiva histórica que asume Quesada-Castillo (1988), el pre-quechua de Chachapoyas partió de la zona Chinchay hacia el nororiente peruano con un estado avanzado de la monoptongación (*third stage*). Con esta hipótesis, se explicaría por qué el quechua de Chachapoyas presentaría rasgos del Quechua II y del Quechua I.

¹⁰ De acuerdo con Cerrón-Palomino (2003), según los datos reportados por Orr (1978) sobre los dialectos quichuas del Ecuador, la variedad del Tena muestra monoptongación a nivel léxico de la secuencia /wi/ en formas como ira < *wira 'grasa', iña- < wiña- 'crecer'. También, Quesada-Castillo (1988) reporta monoptongación en esta variedad y del Pastaza en Ecuador en casos como ki < kay, iŋki < iŋkay, rupi < rupay. Este último autor, no reporta monoptongación de las secuencias /aw/ o /waw/, pero sí llama la atención los casos de tʃupi < tʃawpi y nupa < nawpa registrados en el quechua del Napo que parecen ser casos de monoptongación. En todos estos casos, la monoptongación es distinta a lo registrado en el quechua de Chachapoyas y en las variedades quechuas del Quechua I.



Figura 12: Etapas de la monoptongación. Fuente: Quesada-Castillo (1988: 413)

La propuesta de Quesada-Castillo (1988) es muy sugerente con respecto a la cercanía entre los rasgos del quechua de Chachapoyas (Quechua II) con las variedades del Quechua I,¹¹ sin embargo, hay que aclarar que los datos presentados sugieren que esta variedad no llegó en un estado avanzado de la monoptongación en todo el sistema, sino solo en parte de este, específicamente, en los morfemas indicados en la parte central de la Figura 12. Si no fuera así, no se podría explicar por qué en Lamud y en Colcumar el proceso de monoptongación se encuentra aún en progreso con los morfemas de la primera persona poseedora, el durativo, el asociativo y en las entradas léxicas presentadas en el Cuadro 4. En otras palabras, nuestro estudio revela que la monoptongación de raíces con la primera persona poseedora o el durativo y la monoptongación del morfema asociativo y de los

¹¹ Otra característica que relaciona al quechua de Chachapoyas con variedades del Quechua I y con la variedad Yungay de Ferreñafe es la presencia del acento en la primera sílaba de las palabras (Valqui 2018).

VALQUI et al. – Documentación lingüística del quechua de Chachapoyas
lexemas se manifiestan cuando esta variedad quechua se instala en las provincias de Chachapoyas y Luya.

5. Conclusión

Esta experiencia en documentación lingüística del quechua de Chachapoyas es un primer acercamiento al registro de una variedad quechua en peligro de extinción. El proceso de documentación lingüística que se adoptó forma parte de la propuesta de Himmelman (2012) y se desarrolló en 3 etapas. En primer lugar, fue el registro de los datos en bruto sobre el comportamiento lingüístico observable. En segundo lugar, la labor de transcripción grafémica y fonética más la traducción libre permitió contar con los denominados datos primarios. En tercer lugar, el análisis de la frecuencia de datos e interpretación de datos léxicos, fonológicos y morfológicos, aún limitados, nos han permitido obtener los datos estructurados. Los resultados evidencian diferentes etapas de la monoptongación de las vocales [e:], [i:] y [o:] en los 5 distritos estudiados. Estos estadios se pueden agrupar en 2 momentos: uno que representa un estado de la monoptongación avanzada y otro que representa la monoptongación en progreso. La manifestación de este proceso es muy similar a lo que ocurre con variedades del Quechua I por lo que su implicancia en torno al origen de la variedad quechua de Chachapoyas sugiere un acercamiento con estas variedades.

Referencias

- Bandelier, Adolph (1907). *The Indians and aboriginal ruins Near Chachapoyas in northern Peru*. Cornell University Library.
- Boersma, Paul y Weenink, David (2008). *PRAAT*. Doing phonetics by Computer. (Versión 5.3.66)
- BNL, A 585. *Expediente repartimiento de Leymebamba y Cochabamba, encomienda de Francisco Guevara*. Chachapoyas, 6 de mayo de 1577, 127 ff.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (2003). *Lingüística quechua* [2.ª Ed.]. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de Las Casas”.
- Espinoza, Waldemar (1967). Los Señoríos étnicos de los chachapoyas y la alianza hispano-chacha. *Revista Histórica* 30: 224-333.
- Heggarty, Paul (2005). Enigmas en el origen de las lenguas andinas: aplicando nuevas técnicas a las incógnitas por resolver. *Revista Andina* 40: 9-57.
- Himmelmann, Nikolaus (2012). Linguistic data types and the interface between Language Documentation and Description. *Language Documentation & Conservation* 6: 187-207.
- Ladefoged, Peter y Johnson, Keith (2010). *A course in phonetics* (6 ed.). Boston: Wadsworth.

- Ladefoged, Peter (2003). *Phonetic data Analysis: An introduction to fieldwork and instrumental techniques*. Oxford: Blackwell.
- Ladefoged, Peter y Maddieson, Ian (1996). *The sounds of the World's languages*. Oxford: Blackwell.
- Parker, Gary (2013). *Trabajos de lingüística histórica quechua*. Lima: PUCP.
- Quesada-Castillo, Felix (1988). *Phonological processes in Quechua and their implications for phonological theory* (Tesis de doctorado en Lingüística). Nueva York: Universidad Estatal de Buffalo.
- Reichlen, Paule y Reichlen, Henry (1950). Recherches archéologiques dans les Andes du Haut Utcubamba. *Journal de la Société des Américanistes* 39: 219-246.
- Rivera, Raúl (1958). *Libro primero de cabildos de San Juan de la Frontera de los Chachapoyas*. Lima: Separata de la Revista "Fénix" de la Biblioteca Nacional N.º 11 y 12.
- Solís, Gustavo (2003). Extinción de idioma índico quechua en Chachapoyas, 1792. *Lengua y Sociedad* 6: 75-82.
- Taylor, Gerald (2000). *Estudios lingüísticos sobre Chachapoyas*. Lima: UNMSM/IFEA.
- Taylor, Gerald (1979). *Diccionario normalizado y comparativo quechua: Chachapoyas-Lamas*. París: L'Harmattan.
- Torero, Alfredo. (2002). *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. Lima: IFEA-Editorial Horizonte.
- UNESCO (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. Documento adoptado por la Reunión Internacional de Expertos sobre el programa de la UNESCO "Salvaguardia de las Lenguas en Peligro". París: UNESCO.
- Valqui, Jairo (2018). El acento en el quechua de Chachapoyas: Un sustrato de la lengua chacha o un vestigio protoquechua. *Letras* 130(90): 79-99. doi: <http://dx.doi.org/10.30920/letras.89.130.4>
- Valqui, Jairo y Ziemendorff, Michaela (2016). Vestigios de una lengua originaria en el territorio de la cultura chachapoya. *Letras* 87(125): 5-32. doi: <http://dx.doi.org/10.30920/letras.87.125.1>.
- Zevallos Quiñones, Jorge (1966). Onomástica prehispánica de Chachapoyas. *Revista Lenguaje y Ciencias* 35: 3-18.

Recebido: 11/2/2019

Versão revista e corrigida: 1/4/2019

Aceito: 13/5/2019

LIAMES, Campinas, SP, v. 19, 1-19, e019009, 2019